

EL MUNDO CATÓLICO

LA RELIGIÓN DEL ESTADO, ES LA CATÓLICA, APOSTÓLICA ROMANA
[Cap. III, Art. 5 de la Constitución.]

OFICINA
Calle de Itúzalíng Núm. 211

EDITOR RESPONSABLE, J. M. ROSETE.

SUSCRICIÓN MENSUAL
Un Peso Moneda Nacional.

EXTERIOR

CORRESPONDENCIAS.

Paris, 15 de Mayo.
La atención de los círculos políticos se sitúa ahora en el telegrama que contiene las comunicaciones hechas a sus Cámaras por los diferentes gobiernos representados en la Conferencia de Londres. Pero todas esas comunicaciones son idénticas? Esto es verosímil en cuanto al resumen de las disposiciones del tratado; pero lo que sería curioso conocer, son las consideraciones que acompañan este resumen, señaladamente las que conciernen al gabinete de Berlín y la Haya. Las potencias interventoras, como Inglaterra, tienen poco que decir; pero las partes interesadas tienen que caracterizar la situación en que se las deja.

El conde de Bismarck, se expresará con la misma reserva diplomática que el gobierno francés? Bien puede dudarse de ello cuando se recuerda la crudeza de lenguaje del ministro prusiano, y las explicaciones que no pueden menos de darse en la Cámara de Berlín tienen bajo este concepto una importancia especial.

Como dice muy bien la *Patrie*, basta que se tengan a la vista los testos reunidos de todas las declaraciones de los gobiernos; no se podrá juzgar de la situación internacional. Mejor que las notas que han mediado antes de la Conferencia, y mejor que los protocolos de Londres, esas comunicaciones espondrán la idea de los gabinetes, ó lo menos dejarán entrever las impresiones secretas.

La *Presse* ha apelado a una comparación inmensa y picante para pintar el estado actual de los ánimos en vista del convenio que se ha firmado. Es opinión generalmente admitida en Inglaterra, dice, que en materia de carreras de caballos, el reglamento mayor sobre el peso de los jockeys, y del que los dueños de los caballos se muestran satisfechos, es aquél que no contenta a nadie. ¿No sucede lo propio con el arreglo de la cuestión de Luxemburgo? Nadie está satisfecho; y sin embargo nadie puede quejarse fundadamente.

En esta situación no es sorprendente que subsistan la inquietud y la desconfianza; pero aun creyendo en

lo inevitable del conflicto, se le aplaza para una fecha bastante lejana. En concepto de los militares la Francia no puede emprender una guerra contra la Prusia en el otoño por la imposibilidad de enviar en aquella época del año una escuadra al Báltico. Los tiempos son prematuros en aquel mar; y el importante papel que en caso necesario desempeñaría una escuadra provista de un cuerpo de desembarco, deberá decidir al gobierno francés a esperar la primavera próxima a fin de tener cuatro ó cinco meses para repartir a los Obispos que vengan de todos los países Católicos del Mundo.

A pesar de esta consideración, a pesar de las licencias concedidas desde luego a los soldados y sargentos que cumplen de aquí al 31 de diciembre, la incertidumbre continúa y la Bolsa no acierta a decidirse definitivamente. Dice que es una partida aplazada por una y otra parte; y hoy han cundido malas noticias de Alemania y de Oriente. Iláblase también tres empréstitos, italiano, egipcio y francés. Este último parece inevitable en un tiempo próximo para hacer frente a los armamentos enormes en que se ocupa el ministro de la guerra.

El *Monitor* de la tarde trata de combatir esas malas impresiones mostrándose muy pacífico. «Todo permite hoy esperar», dice, «que nada perturbará en su desarrollo la Exposición universal cuyo éxito es mayor cada día y que atrae a París una afluencia extraordinaria de principes y soberanos.»

El *Monitor* añade que se espera en breve a varios augustos huéspedes, y termina de este modo:

«Las relaciones personales creadas entre los soberanos son una prenda de tranquilidad y no pueden menos de ejercer una influencia salutaria a los intereses de la civilización general.»

Los reyes de Bélgica, llegados ayer, se hospedan en el pequeño palacio del conde Walewski en los Campos Elíseos.

Para el 10 de junio se espera en ésta al Emperador de Rusia y al Rey de Prusia.—D.

Roma, 8 de Mayo.

Roma está muy ocupada en hacer todos los preparativos para celebrar con la mayor solemnidad el centenario del martirio de San Pedro y la canonización de su marido.

Un gran número de estos Obispos se hospedarán en el Vaticano, en el Quirinal, en la casa de los *Conventi*, en el Colegio de los Americanos del Sur y en el Colegio de los Margianos; todos estos Palacios y casas han sido amueblados a expensas del Padre Santo. Los Prelados Capitales, secretario de Propaganda para los asuntos latinos; Simeoni, secretario para los de los ritos Orientales; Bartolini, secretario de la Congregación de Ritos; Negroni, auditor de la Rota, y Lagu, notario de la Cámara Apostólica, han sido designados para recibir a los Obispos al llegar a Roma y asistirles durante su permanencia en la Ciudad Eterna.

El Papa, con objeto de facilitar el viaje a los Obispos extranjeros, ha mandado que para el 15 de Junio estuviera abierto el Ferro-Carril de Civitavecchia a la Nunziatella, frontera de Toscana. El ramal de Civitavecchia a la frontera es el único Ferro-Carril del Estado Pontificio que no esté aún abierto al público. Los comisarios de la sociedad de Ferro-Carriles recorrieron ayer por primera vez la linea.

El Papa parece resuelto a ir durante la Octava de San Pedro a decir misa en todas las Iglesias donde hay recuerdos relativos al Príncipe de los Apóstoles, y por consiguiente piensa ir también a San Pedro in Montorio donde fué crucificado el primer Pontífice de la Iglesia; allí se alza un pequeño Templo circular rodeado de elegantes columnas y construido en 1502 por el famoso Bramante a expensas de los Reyes Católicos Fernando e Isabel. Ayer se empezó un nuevo camino para que el Papa pue-

da llegar más cómodamente y S. S. ha dado a la Municipalidad diez mil escudos para las obras de este camino.

Se prepara un *Album* en el que se publicarán en honor de San Pedro artículos compuestos por los escritores más distinguidos de Roma, siguiendo entre otros varios nombres los del Cardenal Bilio, del P. Perrone, del profesor Audisio y P. Vercellone.

A fines de este mes habrá un concilio en el que serán preconizados varios Obispos, y Arzobispos *in partibus* el P. Luis de Trento, de la Orden de Capuchinos, predicador Apostólico. Este santo religioso es predicador del Vaticano hace doce años, y el Papa, los Cardenales y toda la Prelatura y la Corte Pontificia han tenido ocasión de admirar su elo- cuencia. El Padre Santo no tan solo ha resuelto nombrar a este religioso Arzobispo *in partibus*, sino que le ha designado para Vicario del Cabildo de la Basílica del Vaticano. Se creé que el P. Luis de Trento será nombrado por su Cardenal, puesto que ya otros predicadores Apostólicos de la Orden de los Capuchinos han sido elevados a la hora de la púrpura Romana.

La Reina de Nápoles, acompañada del Príncipe Othon de Baviera, partió ayer para la Suiza, donde vive su hermana la Condesa de Trápani. Se halla indispuesta, y se ha embarcado a bordo de la fragata de guerra de S. M. Católica, fondeada en el puerto de Civitavecchia.

Hace algunos días llegó a Roma el comandador Mancardi, director de la deuda pública en Florencia, con el encargo de cambiar por consolidados italianos los diez y siete millones de francos que, según el convenio del 7 de diciembre de 1866 ajustado en Paris, ha de pagar anualmente el gobierno del Rey Victor Manuel a la Santa Sede como intereses de la deuda pontificia relativa a las Romanias, las Marcas y la Umbría anexionadas al reino de Italia. Se ha resuelto cambiar en papel italiano todos los certificados al portador de la deuda pontificia perpetua. Y como los poseedores de estos certificados podrían reclamar contra esta operación y querer conservar los consolidados romanos, el gobierno pontificio ha declarado

que pueden cambiar los certificados nominales. Se han quejado, sin embargo algunos de esta operación pero el gobierno va a hacerla porque teme que el gobierno italiano no estará siempre dispuesto a pagar según el convenio los diez y ocho millones anuales.

Los periódicos de Italia han publicado con todos sus detalles la conversación que medió entre el caballero Celestino Bianchi, jefe del gabinete del ministerio del Interior en Florencia, y el Padre Santo en la audiencia que S. S. le concedió en los últimos días de la Semana Santa. El Papa acaba de autorizar al *Diario de Roma* para que declare que el contenido de dicha conversación ha sido alterado con omisiones y adiciones. El Señor Celestino Bianchi no ha obrado caballerosamente publicando por medio de la prensa periódica una conversación privada, y ha sabido de la confianza con que tuvo la honra de ser recibido en el Vaticano.

El partido Garibaldino no ha desistido de su programa *Roma ó muerte*, y Garibaldi ha abierto secretamente un empréstito en Italia para poder organizar un cuerpo de voluntarios e intentar una invasión en el Estado Pontificio. La revolución Italiana es aún escitada, no quiere renunciar a Roma, y desearia subir al Capitolio para proclamar la República de Mazzini, pero la providencia salvó a Roma de tan grande desgracia.

El bandolerismo disminuye en las Provincias de Velletri y Frosinone; se han presentado espontáneamente más de 50 bandidos aprovechándose de la clemencia del gobierno. Los bandidos, empero, del reino de Nápoles que han penetrado en territorio Pontificio no se presentan; mas de 40 han abandonado las Provincias de Velletri y de Frosinone y se han dirigido a la de Viterbo. Al tener conocimiento de ello, el gobierno ha destacado inmediatamente en su persecución dos Compañías de zuavos. El gobierno francés no ha entregado aun a Italia los tres bandidos que detuvieron en Marsella, y que prometió entregar accediendo a las reclamaciones del Rey Victor Manuel. Se creé que no los entregará y que los enviará a Argel donde los habían destinado de

mis enemigos, repuse yo, con mayor sequedad todavía.

—Pues te equivocas, dijo mi marido: me importa mucho de ellos, y ahora mismo estoy sintiendo que voy a acercar el que tú dominas; escucha, esta mañana las estadas de ridiculez e imprudencia y se habrán referido a ti.

—Poco me importa, respondí con calma.

—Pero me importa a mí: porque mañana nos verán en el teatro ó algún baile, y dirán señándome.

—Allí está la condesa de Rio-Claro, que hora y se encoleriza por que su marido no va a almorzar con ella por hallarse ocupado.

—Y qué importa lo que digan! exclamó exasperada, si no dicen otras cosas peores...

—No hay nada peor que el ridículo, querida mía.

—Pero es lo que dicen de otras cuja fama va en boca de todos.

—Tu fama Valeria, no irá así jamás: en primer lugar, por que tu eres buena; y después por que al primero que osara tomar en boca, le cortaría yo la lengua.

El conde dijo estas palabras con el acento más sencillo y más natural.

—Sí, prosiguió: nadie atacaría jamás a lo que es inatacable, Valeria; de la hablan, es por que ella da lugar a la crítica; pero ya que tu eres un ángel, no quieras dar que tejen por gentes tales que a nada conducen; yo quería ser más que tu marido, por que hasta el amor puede caer en el ridículo.

—Oh qué blasfemias! exclamé: eso será para las que no lo conocen, para los que no lo hallan conocido jamás? ridículo el amor: como puede ser eso?

FOLLETIN.

SUEÑOS Y REALIDADES.

MEMORIAS DE UNA MADRE PARA SU HIJA.

Por
Maria del Pilar Sinués de Marco

—Ahora no, mamá: más tarde...acaso tomare algo.

Sandoval no pudo contener una carcajada al salir del aposento dejándonos solas.

Mi alucina después de haber sido estropeada a mi ausente marido, llamándole infame, ingrato y hasta verdugo, y fatigada de aquél esfuerzo se recostó en su asiento y se durmió, segun acostumbraba a hacerlo todo el día; yo quedé sola allí, y temí que aburriéme.

No queriendo volver a mi casa y no queriendo tampoco permanecer sola, salí y me fui a casa de mi madre.

El gran palacio, que habitaba, estaba solo como de costumbre, pero silencioso y apacible.

Todo se hallaba allí en el orden más perfecto, y mucho más desde que lo vigilaba Felicia.

Hacía calor y todo estaba cerrado, fresco, y perfumado con flores.

Mi padre no se hallaba en casa.

En la habitación de la condesa, se hallaban ella y Felicia.

Me admiró ver lo desmejorada que estaba la Magdalena: parecía una sombra y no un cuerpo.

Me abrazó con ternura y me preguntó

—A esta pregunta, protrumpí en llanto, reanimándole todos mis dolores.

—He aquí la verdad! exclamó la condesa: la verdad es el dolor, las lágrimas, las penas hace poco más de un mes que te has casado, sobre todo y ya lloras.

—Pero, querida Valeria, hay razón para ese llanto: preguntó mi antigua amiga: qué sucede? qué ha hecho su esposo?

—Yo conté lo que me había sucedido y Felicia respondió sonriendo?

—Eso es ridículo.

—Tras esto, vendrá otra cosa mayor respondió Felicia: hija mía, espera siempre lo peor.

—Siento no ser de la opinión de V., querida condesa, dijo Felicia; lo que ha hecho hoy el conde no prueba nada; y, a mi modo de ver, es Valeria la única culpable de lo que ha sucedido.

—Yol exclamé: por qué razón? no he sido la víctima de tu desprecio, de tu desdén.

—No hay hombre que no sea despejado, querida mía—sobre todo delante de gente—si presumes que se le quiere rebajar.

—Pero yo de qué modo te quería rebajar?

—Obligándole a dejar por V. a sus amigos querida mía.

—Y no era justo?

—El creer que no

—Pues yo quería convencerle de que si

—Y ya sé V., como no lo ha conseguido: para convencer al hombre de lo contrario de aquello que deseas, hay que andar con mucho tiento: hay que engañarle.

—Hay que engañar el

—Precisamente: hay que aparentar que se cede, y hacerle ceder a él.

—Jamás descenderé hasta la ficción, aya mía.

—Y sin embargo, es preciso: el hombre

es un niño grande y nada más: la mujer, por el contrario, debe ser niña unas veces y otras debe estar llena de fortalezas y de esperanza; debe ser a la vez condescendiente y justa, suave y digna; créeme V., pena mía: hoy que estás tú, la vida convulsa que a primera vista parece tan fácil y tan dulce.

Este modo de razonar me enjó, porque mi amor propio y mi vivida educación no se resistían a tanta clase de sumisión y de suavidad.

Me encerré en un silencio desdichado, y al poco rato me sentí tan violenta que comencé que don le mejor me había de encontrar era en mi casa.

Con efecto, qué brilla adelantado con ir a hablar de mis penas a casa de mi actual y de mi padre?

Mi abuela las había lamentado pero se había dormido con su paz acostumbrada.

Mi madre traía las habías agravadas con sus funestos augurios.

Mi ama ya daba consellos que no quería de ningún modo seguir, y que me irritaban sobremanera.

—En mi casa, al menos, me dije, hago y digo lo que quiero y soy la soberana absoluta.

Llegué a ella y me volví a retirar a mi habitación: ya eran las dos y media, y faltaba poco para que dijese la vuelta. Llegué a la biblioteca y tomé un libro que me encantaba.

La biblioteca daba al jardín, sobre el cual empeñaba a bajar un poco de sombra: las tres rosas abrieron por el calor del día, iban levantando sus tallos, y exhalaban sus perfumes. El jardinero había despidido hasta las cuatro.

La biblioteca daba al jardín, sobre el cual empeñaba a bajar un poco de sombra: las tres rosas abrieron por el calor del día, iban levantando sus tallos, y exhalaban sus perfumes. El jardinero había despidido hasta las cuatro.

La biblioteca daba al jardín, sobre el cual empeñaba a bajar un poco de sombra: las tres rosas abrieron por el calor del día, iban levantando sus tallos, y exhalaban sus perfumes. El jardinero había despidido hasta las cuatro.

La biblioteca daba al jardín, sobre el cual empeñaba a bajar un poco de sombra: las tres rosas abrieron por el calor del día, iban levantando sus tallos, y exhalaban sus perfumes. El jardinero había despidido hasta las cuatro.

nombrado acuerdo el gobierno del Papa y el de Francia.

El Padre Santo, en el paseo que dió anteayer, llegó hasta el Corso yendo a pie hasta la Plaza de Venecia en medio de la gente que se prosternaba para recibir su bendición.—J. E.

Fráncfort 12 de mayo.

El dia 8 de este mes los Emperadores de Austria, Francisco José y Isabel, partieron para Pesth. El Emperador va a ser coronado Rey de Hungría. La constitucional Hungría se coronará a su Rey, celebra dignamente la fiesta de su resurrección y con la Hungría toda la monarquía imperial celebrará, así lo menos se espera, la fiesta de su renacimiento. La coronación del Emperador como Rey de Hungría es un acto tan solemne y para los húngaros una fiesta nacional tan brillante, que bien merece celebrarse de ella. La magnificencia con que el acto de la coronación será celebrado en Hungría, corresponde al espíritu de la antigüedad, que se completa en rodearse de actos simbólicos. Los detalles de esta ceremonia imponente están tomados en parte del pontificio romano, y en parte de los usos y de las costumbres húngaras. Fijado el tiempo de la coronación se envía al Rey una brillante diputación compuesta de unos cincuenta magnates y otra comisión le espera en la frontera húngara. Antes de llegar con su comitiva a la ciudad en donde ha de efectuarse la coronación, el Rey es saludado en tres distintos puntos, primero en la frontera, luego en el límite municipal en mitad del campo donde al efecto se levanta una tienda magníficamente adornada, y por último en la puerta de la ciudad en que ha de tener efecto la coronación, donde las autoridades ofrecen al monarca las llaves de la ciudad.

Al dia siguiente el Rey abre personalmente la Landtag y la sonetea las proposiciones reales y el diploma de inauguración. Este diploma real es el importante documento en que el Rey apostólico de Hungría promete garantizar la Constitución del país, defender los privilegios, derechos, libertades e inmunidades de la nación, garantir la integridad territorial y declarar al pueblo húngaro que puede coronarse con toda confianza. El dia anterior a la coronación el palatino, y ahora no habiéndole el jefe de la curia, lleva con gran pompa la santa corona a la sacristía de la iglesia en donde ha de hacerse la coronación, y una numerosa guardia militar la custodia del dia y de noche.

El dia de la coronación los individuos de las dos Cámaras de la Landtag, los dignatarios del imperio y la nobleza se reúnen en casa del palatino; algunos de los magnates se dirigen a caballo al palacio del Rey, y los demás con el presidente de la Cámara de diputados van a la iglesia en que ha de efectuarse la coronación.

A la hora señalada el monarca procedido de las banderas del imperio y seguido de una brillante comitiva, dirige lentamente a la iglesia. Segun un antiguo uso, el obispo más joven también a caballo, lleva delante del Rey la cruz apostólica de San Esteban. La cruz que el Papa Silvestre II envió a San Esteban con el título de Magistral Apostólica, se perdió lo propio que la bandera de San Esteban; la que se lleva al presente delante del Rey, como emblema apostólico, procede del tiempo del Rey Matías; formó parte del tesoro del cardenal arzobispal de Gran. Allí se guarda también la cruz sobre la que los reyes de Hungría prestan juramento; es del tiempo de San Esteban y es obra de un trabajo acabado; además hay allí también una cruz pequeña que sirve de cruz pontificia al primado la Hungría durante la misa de la coronación que llama la cruz "Szélespénz"; es un magnífico trabajo italiano.

El Rey es recibido a la puerta de la iglesia por el príncipe primado de Hungría, los príncipes de la iglesia y los individuos de las dos Cámaras; el primado saluda al Rey en un breve discurso, y le acompaña por el interior del santuario hasta la tribuna real. En otro tiempo el palatino subía a la grada superior del altar, y levantaba la corona, gritando en lengua húngara: "Quieren que N. N. presentese coronado Rey de Hungría". Los representantes de los dos pueblos contestaban cada vez: "Lo queremos! Viva, viva, viva el Rey". El monarca recita entonces el Credo con arreglo al testo del Concilio Tridentino, y después de arrodillarse jura sobre los Evangelios y en manos del Arzobispo Oficial guarda la justicia y la paz a su pueblo en general, proteger y venerar la iglesia y en particular sus servidores (Juramento de justicia el paseo). Mientras se cantan las letanías de los santos, el primado unge con aceite eucaténico al Rey en el hombro derecho, el pecho y la cabeza, y luego le pone el manto de San Esteban. Es un manzón verdaderamente antiguo; parece una gran casulla que cubre todo el cuerpo; es una obra de un trabajo impresionante; está cubierto de imágenes y transcripciones bordadas de oro; es obra y donativo de la princesa Gisela de Baviera, esposa de San Esteban. Algunos historiadores dicen que San Esteban no llevó jamás este manto, pero que más adelante, en memoria del santo y de su esposa, fue añadido a las insignias reales, y desde entonces ha servido para la coronación de los Reyes de Hungría.

Revestido con el manto de San Esteban, el príncipe va a sentarse en el trono. El primado del reino, acompañado de los principales dignatarios de la iglesia empieza la misa solemne de la coronación; después de la Epístola, el rey es acompañado al altar por un arzobispo y un obispo. El arzobispo de Calzada, acompañando el Rey, dice al primado oficiante: "Pido que en nombre de la iglesia católica eleve la dignidad de Rey de Hungría al presente Serenísimo Emperador de Austria y rey de Bohemia".—El primado pregunta: "¿Sabéis que es digno y útil para esta dignidad?"—Y contesta: "Sáhemos y creemos que es digno y útil para la iglesia de Dios y para el gobierno de este reino".

El nuevo Rey recibe entonces de manos del primado la espada desenajamada de San Esteban. Es, al decir de los historiadores húngaros, la misa de que se sirvió San Esteban en la batalla contra el rebelde Kupa. El monarca desde su trono da con esa espada tres golpes en el aire trazando la figura de una cruz. Esto significa que en su cualidad de Rey reconoce de su deber defender España en mano, si es preciso, la religión, la iglesia y la patria. Después de este momento solemne el primado ciñe al monarca la espada, y repite las palabras del juramento que le lee el primado. Por último, se traslada a una colina elevada con este objeto y blande la espada en todas direcciones en señal de que toma posesión del reino y que sabrá defender de todos y contra todos.

La fiesta de la coronación termina con un ríco banquete en el que los barones del reino desempeñan sus cargos honoríficos.

El verdadero alemán, que al leer el relato de las fiestas de la coronación, echa de menos las épocas en que había un Emperador alemán que reunía a todos los pueblos alemanes y salía a manear la espada de la Alemania. Recordamos que la familia de los Habsburgo dirigió durante cuatrocientos años Empedados a la Alemania.

—II.

Nueva York, 10 de Mayo.

El asunto que más ocupa en la actualidad a los hombres políticos de este país es el de ganar los votos de los negros libertos para las elecciones que próximamente se verificarán en los Estados del Sur a efecto de nombrar a las Asambleas Constituyentes que con arreglo a lo decretado por el Congreso han de elaborar las nuevas Constituciones de aquellos Estados. Abra se está todavía en la formación de las listas y los partidos trabajan con ardor para alzarse la clientela de los negros, quienes obsequian y acrían a los más mimados, tanto los radicales como los conservadores, que se oponen a su elección.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

Los agentes lejanos enviados de aquí a Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

De nuestros pueblos salen con frecuencia en sus armas para Méjico y también para Europa para luchar y dirigir la rebelión italiana, van regresando una tras otra con el rabo cortado y poco dispuesto a repetir la operación.

MOVIMIENTO DE VAPORES

Agente francesa "Carmelo".
AGENTE MR. CHARRIY—20 CALLE MISIONES—90.
Llega de Río Jaujirá del 27 al 28 de cada mes, con la mitad de Buldes y pueblos intermedios. Sigue para Buenos Ayres el mismo día ó al siguiente.

Llega de este último puerto el 13 de cada mes, al igual que el 15 para Río Jaujirá ó las ocho de la mañana, con la mitad para el Brasil, Europa y Estados Unidos.

Agente Inglesa "Aymar".
AGENTE JAIME W. CHAPLES—P. CASTELLANOS—54.

Llega de Río Jaujirá del 10 al 11 de cada mes con la mitad de Southampton y escasas.

Sigue para Buenos Ayres el mismo día ó al siguiente.

Llega de este último puerto el 27 ó 28 de cada mes, siguiendo el 29 ó 30 para Río Jaujirá ó las diez de la mañana, con la mitad para el Brasil, Europa y Estados Unidos.

Agente brasileño "Gericente".
60—CALLE 25 DE AGOSTO—60.

Hace la carrera de Río Jaujirá tomando en Santa Catalina y Río Grande. Llega del 28 al 29 de cada mes y regresa a las 30 horas después de su llegada.

El "Santa Cruz".

Hace la carrera de Río Jaujirá, tomando en Santa Catalina y Río Grande. Llega del 13 al 15 de cada mes, y regresa a las 30 horas después de su llegada.

Vapor paquetero "Río Paraná".
AGENCIAS SCHUCHI Y MELIÁN—6—SOLIS—4.

Para Río Paraná y puertos del Río Uruguay hasta e

Salto, los miercoles y regresa las viernes.

Este vapor tiene combinación en Buenos Ayres con el "Cine," el "Español" ó el "Esmeralda," que salen de quel puerto buque para Corrientes, haciendo escala en el Río Paraná.

Nota.—No se admite pasajero alguno á bordo sin boleto.

Las encomiendas solo se recien hasta las tres de la tarde punto.

N. 119—perm.

Agencia de Alvarez Hermanos.

18—CALLE DE ZAVALA—18

El "Villa del Sitio," sale las 10 horas para Buenos Ayres 3

puertos del Uruguay hasta el Sitio, regresa las domingos.

El "Río de la Plata," sale los viernes para Buenos Ayres y puertos del Uruguay hasta el Salto, regresa las

sextas.

El "Tetere," sale los jueves y sábados para Buenos Ayres, regresando miercoles y viernes.

El "Montevidiano," sale para Buenos Ayres y puertos del Río Paraná hasta Rosario de Santa Fe los días 8, 18 y 20 de cada mes, y regresa los días 7, 17 y 27.

Compañía telegráfica del Río de la Plata.

Gloria calligraphica, en el oficio de la Bola, días de trabajo de 8 de la mañana á 7 de la tarde, días 8 de festa 9 á 10 y de 5 á 6.

Ferro Carril central del Uruguay.

Oficina, Misiles 101.

TASA DE BANCOS.

Manuá y Ca.

Enero de 1866.

Los intereses para cuenta corriente en el presente mes son:

A nuestro favor 15 p.00 al año.

Contra nosotros 10 p.00 al año.

A plazo fijo 10 p.00 al año.

Descuentos 12 p.00.

Londres.

Cuentas corrientes se carga 11 p.00

" " abona 5,2 p.00

Depositos fijos 5,2 á 8 p.00 según término.

A retirar con 30 días previo aviso 8 p.00

Navia y Ca.

A cuentas corrientes se carga 12 p.00

" " abona 8 p.00

Dinero á plazo fijo convencional.

Descuentos 6 p.00

Montevidiano.

A cuentas corrientes por saldos á nuestro favor 12 p.00

id. á nuestro

cargo 8 p.00

Depósito á término fijo convencional.

Italiano.

Cuentas corrientes se cobra 12 p.00

Idem id se paga 8 p.00

Depósito á plazo fijo convencional.

Descuentos idem.

Comercial.

Cobra 12 p.00

Paga 7 p.00

Descuentos convencional.

AVISO DE POLICIA

A fin de que no se alegue ignorancia en los casos de la aplicación de la pena correspondiente, y á la cual seguirá inexorable la Policía, se reproduce el edicto de fecha 7 del corriente de 1847, haciendo observar que el producto de las multas impuestas á los infractores, será destinado para ayudar al costo de la construcción de la penitenciaria; y es como sigue.

Notándose el abuso cometido constantemente en la falta de peso del pan que se elabora para el consumo público, separandose los elaboradores de las disposiciones vigentes de la autoridad; y reflujiendo esa falta en perjuicio del público en general, que inocentemente es sorprendido al recibir mas ó menos numero de panes para una cantidad sin calcular el peso que contiene cada pan del que reciba, alucinándose solamente por el mayor número de panes que se ofrezca por la cantidad que pague el particular; y para cumplir el en que esta la autoridad de cortar la repetición de tamaños abusos con infracción de las disposiciones vigentes, el Jefe de Policía, con acuerdo Superior previene lo siguiente.

Art. 1º.—Queda absolutamente prohibido el elaborar pan para el público de mas ó menos peso que el determinado por disposiciones vigentes, de cuatro onzas cada pan, llevan de cada dan determinado su peso y la marca del elaborador.

Art. 2º.—Toda vez que un panadero tenga que elaborar algunos panes por alguna circunstancia particularmente particular, estará en el deber de hacerlo de distinta figura del de los picos que se usa comúnmente para el consumo público; sin perjuicio por eso de llevar el número de peso y la marca del elaborador, del pan.

Art. 3º.—Ningún pulpero ni ninguna otra persona podrá recibir ni mantener en su poder pan para el consumo público que no tenga cualquiera de las tres indicadas cantidades de peso, la marca que expresa el que tenga, y el nombre del elaborador.

Art. 4º.—Por cada una de las faltas de que habla el artículo 2º, se impondrá la multa de 20 pesos mdpn por la 1º vez, el doble si se reincide en ella, sin perjuicio de perder el pan, que por consiguiente es considerado de fraude.

Art.—Los elaboradores de pan que contraviniessen á lo dispuesto por el presente edicto, sufrirán las penas con arreglo á las establecidas ya por las disposiciones vigentes sobre el particular.

Art. 6º.—Los comisarios y demás agentes de Policía quedan encargados del cumplimiento de lo dispuesto en este edicto que se fijará en los parages públicos y se publicará en los periódicos por tres días consecutivos.

Montevideo Junio 22 de 1867

José C. Bustamante.

GRANDES Y PRECIOSAS NOVEDADES DE OBJETOS RELIGIOSOS

EL MADRILEÑO

Gran depósito de libros

Calle de los 33 núm. 143.

2,000—Medallones de diversos tamaños, que representan mas de 200 clases de Santos de Bultos, de primorosos gustos y de gran novedad.

2,000—Píldoras para agua bendita como 300 clases diferentes de todos los tamaños y precios, se puede asegurar que todos los gustos serán satisfechos.

200—Santo-Cristos diversos, de tamaños desde 6 centímetros hasta un metro de largo ó alto, de bronce y otras materias.

200—Grupos de bultos, rarismos de diferentes marías, representando Santos y asuntos de la Sagrada Escritura. Todo á precios sumamente baratos.

HOTEL

DE SARAGOSSA Y DE LAFAYETTE
6, rue Buffault, Paris.

CON VISTAS ALA CALLE DE LAFAYETTE

EN EL CENTRO DEL NUEVO PARÍS.

Los cuartos y habitaciones elegantemente amuebladas.

Servicio confortable y voluntad.

CON

GRAGEAS

DE CONTE

APROBADA POR LA ACADEMIA DE MEDALLAS Y PINTURA.

APROBADA POR LOS INFORMES DIRIGIDOS A LA ACADEMIA DE PINTURA.

RAULIS 1840.

Y COSTA SON EL MAS GRAN Y MEJOR

ARTESANOS DEL CORAZON Y LOS TALLERES

DE LA CLORES (TALLERES)

PARA LA DECORACION DE TAPICERIAS, SITAS EN LOS

ESTUDIOS DE LA ACADEMIA DE ARTE.

REPRODUCCIONES DE LOS MUSEOS DE PARIS.

REPRODUCCIONES DE LOS MUSEOS DE PARIS.